

AMAZON CONSERVATION TEAM



INFORME DE GESTIÓN 2024



Contenido

Página 5

Presentación

Página 6

Nuestro lugar en el territorio

Página 10

Presencia viva. Logros compartidos

Página 12

Lo que pasa cuando trabajamos juntos

Página 32

Gestión organizacional



> En la vereda Las Juntas, Caquetá, Argenis Rivera y Jaiminson Carvajal, junto a su comunidad, han convertido la restauración ecológica en un proyecto colectivo.

Presentación

Desde Amazon Conservation Team (ACT), oficina Colombia, presentamos el informe de gestión correspondiente al año 2024. Este documento recoge parte del trabajo que realizamos junto a pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, comunidades campesinas y organizaciones locales para proteger los territorios, fortalecer las autonomías y cuidar la vida que los pueblos sostienen desde sus tierras y sus sistemas de conocimiento.

Juntos protegemos el territorio para defender la vida. Este es el propósito que nos une y que le da sentido a cada una de nuestras acciones. En un año marcado por tensiones territoriales, retrocesos institucionales y desafíos climáticos cada vez más urgentes, reafirmamos nuestro compromiso con los procesos colectivos que mantienen viva la conexión entre los pueblos y los bosques.

Con esa convicción, acompañamos y facilitamos iniciativas en cuatro líneas estratégicas —territorio y biodiversidad, gobernanza, medios de vida y fortalecimiento organizacional—, combinando la presencia cercana y las capacidades técnicas, y reconociendo siempre los sistemas de conocimiento y las decisiones comunitarias. Nuestro horizonte es nítido: bosques tropicales conservados y comunidades locales fortalecidas, porque sabemos que en los territorios todo está entrelazado: la conservación, si no conversa con los medios de vida, no echa raíces; los medios de vida, sin gobernanza propia, se desvanecen, y la gobernanza, sin seguridad territorial, no puede existir.

Cuando decimos medios de vida hablamos de lo que la sostiene: alimentos y agua, cuidados, oficios y conocimientos, economías locales, movilidad y redes de reciprocidad. Por eso tejemos acciones integradas donde cada iniciativa convoca a las cuatro líneas, para que lo técnico respalde lo cultural, lo jurídico proteja lo ecológico y aquello

que mantiene la vida —lo alimentario, lo espiritual, lo comunitario y lo productivo— permanezca en equilibrio. Solo así las transformaciones dejan huella y perduran.

Estas acciones se desplegaron en múltiples escalas —desde lo local y comunitario hasta lo transfronterizo e internacional— y respondieron a contextos reales, con sus urgencias y potencias. En concreto, avanzamos en la protección de los pueblos indígenas en aislamiento, el fortalecimiento de los sistemas de salud intercultural, la restauración ambiental, la seguridad jurídica sobre las tierras colectivas y el desarrollo de capacidades en territorios de alto valor ecológico y cultural.

Detrás de cada logro hay un tejido de relaciones, acuerdos y apuestas compartidas. Sabemos que nuestras acciones solo tienen sentido cuando se entrelazan con los caminos que los pueblos y las comunidades han trazado, con sus sistemas de gobierno y sus visiones del mundo. Por eso, más allá de los resultados, nos guía una convicción ética: cuidar lo que existe, proteger lo que está en riesgo y restaurar lo que se ha perdido. En tiempos de agendas individuales reafirmamos que solo lo colectivo —construido con otros, desde los territorios y en diálogo profundo— produce respuestas transformadoras.

Este informe es también un reconocimiento a aquellos que lo hacen posible: comunidades, aliados, instituciones, financiadores y organizaciones amigas. Gracias por caminar con nosotros. Que esta memoria cuente lo recorrido y, a la vez, invite a seguir trabajando —con respeto, escucha y compromiso— por todas las formas de vida.

Equipo ACT Colombia

Nuestro lugar en el territorio



Somos Amazon Conservation Team (ACT), oficina Colombia; una organización de la sociedad civil con presencia regional en Suramérica. Durante el 2024 cumplimos 28 años de trabajo junto a las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y locales para fortalecer los derechos colectivos y cuidar los territorios de los que depende la vida del planeta.

Nuestro trabajo tiene su base en la Amazonía y el Gran Chaco y se proyecta hacia territorios interconectados que abarcan los Andes, el Caribe, la Orinoquía y el Pacífico, con vínculos de cooperación en Centroamérica y Suramérica. Acompañamos procesos que entretengan culturas, ecosistemas y visiones del mundo, aportando a la sostenibilidad local y regional desde una mirada profundamente territorial.



- OFICINAS
- CUENCA AMAZÓNICA
- GRAN CHACO

La Amazonía es la selva tropical más extensa del planeta, con cerca de 6 millones de kilómetros cuadrados que se extienden por nueve países y albergan al menos el 10 % de la biodiversidad terrestre mundial. El Gran Chaco, presente en Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil, es el segundo sistema forestal más grande del continente, con una superficie estimada entre 650 000 y más de un millón de kilómetros cuadrados. Este continuo biocultural se conecta con los Andes, el Caribe, la Orinoquía y el Pacífico, ampliando los corredores ecológicos y culturales.

En este mosaico de paisajes y culturas, acompañamos procesos con 281 pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes, raizales, palenqueras y campesinas, en contextos donde se hablan más de setenta lenguas, lo que representa una conexión directa con cerca del 40 % de los pueblos indígenas de Suramérica, según fuentes oficiales regionales e internacionales. Desde esta perspectiva biocultural, nuestra presencia se extiende a ocho países, conectando ecosistemas y culturas en una red de vida compartida.



+ 144 alianzas activas



281 pueblos indígenas acompañados
40 % de los pueblos indígenas de Suramérica vinculados



8 países con presencia e impacto



+70 lenguas en los territorios donde trabajamos



+ de 20 millones de hectáreas con impacto directo



> Territorios bioculturales donde la naturaleza y la cultura se entrelazan. Son espacios cuidados desde la espiritualidad, la memoria y el gobierno propio de los pueblos que los habitan.

Los territorios donde trabajamos incluyen bosques tropicales, sabanas, paisajes de alta montaña, manglares, islas y zonas marino-costeras; ecosistemas que brindan agua, alimento y equilibrio climático y que sostienen formas de vida profundamente ligadas a la naturaleza, sus sistemas de conocimiento y sus propios gobiernos.

Nada de esto sería posible sin una red de alianzas construida desde la confianza y la corresponsabilidad; por eso contamos con más de 144 relaciones activas con la academia, las organizaciones sociales, los medios de comunicación,

los actores del sector privado y los distintos sectores de las instituciones estatales en los países donde trabajamos. Cada alianza es un puente que une voluntades distintas y las convierte en acción colectiva. En un momento de urgencias ecológicas y tensiones geográficas, estos puentes sostienen la defensa del territorio reconociendo la centralidad de los pueblos, sus sistemas de conocimiento y las culturas que resguardan estos lugares, trabajando por futuros justos, diversos y sostenibles.

La defensa del territorio necesita de puentes que unan voluntades para futuros justos, diversos y sostenibles.

Presencia viva. Logros compartidos

Parte de lo construido colectivamente en el 2024 fueron las acciones que sostienen la vida en los territorios y alimentan el bienestar común. La conservación de los bosques tropicales y el fortalecimiento de los pueblos indígenas, afro y campesinos son inseparables. De estas dos acciones hablaremos a continuación.

Proteger y restaurar los bosques tropicales

- Demarcación de 2.4 millones de hectáreas y titulación de más de 163.000 hectáreas a favor de los PI,¹ ya que la seguridad territorial y comunitaria resguarda al bosque y a quienes lo habitan.
- Siembra de 310.000 árboles, pues la regeneración de suelos y la conectividad ecológica renueva el vínculo entre las comunidades y los bosques.
- Trabajo con 188 pueblos PIACI² en Colombia, Perú y Brasil, para garantizarles el derecho a existir y la integridad de los territorios y bosques que custodian.

1 Demarcación/delimitación: la delimitación establece los límites con base en estudios técnicos y sociales; la demarcación señala físicamente esos límites (mojones/placas con mapas y coordenadas), y la titulación es el acto administrativo que reconoce la propiedad colectiva a favor de los pueblos indígenas (en Colombia, a través de la ANT), base jurídica del gobierno propio y de la conservación a largo plazo.

2 PIACI: Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial. Su protección prioriza la no intervención, la prevención de contactos y la salvaguarda de sus territorios.

Gobierno propio y vida comunitaria

- 25.000 personas fortalecieron su vínculo con el territorio en distintos procesos formativos, incluyendo niñas, niños, jóvenes y mujeres: sembramos cuidado y reafirmamos la vida en comunidad.
- 10.200 personas beneficiadas bajo un modelo de salud intercultural: comunidades y bosques una sola salud.
- 28 complejos culturales acompañados³ y 6 espacios ceremoniales construidos: espiritualidad que ordena el territorio y sostiene la continuidad cultural.

3 Complejo cultural: agrupación de pueblos y territorios articulada por afinidades espirituales, lingüísticas y de manejo del territorio.



> Pueblos Korebaju y Murui Muina del Putumayo. Protagonistas en la construcción de modelos de salud propios que integran conocimientos ancestrales y atención intercultural.

Lo que pasa cuando trabajamos juntos



Hemos elegido **cinco secciones** que se deben destacar por su impacto y su diversidad territorial, y que tienen como denominador común un mismo propósito: cuidar lo que está en pie, proteger lo que está en riesgo y restaurar lo perdido, trabajando por futuros justos, diversos y sostenibles. Estas secciones se enumeran a continuación:

1. Donde la montaña se une con el mar: Sierra Nevada de Santa Marta

La Sierra Nevada es la montaña litoral más alta del mundo; un sistema biocultural donde glaciares, páramos, bosques, ríos, humedales y manglares se conectan desde las cumbres hasta el mar Caribe. Territorio ancestral de los pueblos arhuaco, kankuamo, kogui y wiwa, cuyos sistemas de conocimiento y gobierno propio han sostenido la vida y la memoria del territorio durante generaciones.

Qué hicimos

Cuidar lo que está en pie

- **Gobierno espiritual y sitios sagrados:** acompañamos trece ezwamas⁴ kogui, y en Jaba Tañi-washkaka, 33 mamos y autoridades se reencontraron para profundizar el cuidado territorial. Caracterizamos ocho sitios sagrados y acordamos salvaguardar en tres.
- **Memoria que protege:** con el pueblo kankuamo iniciamos el inventario de petroglifos, ya que defender la memoria es también defender el territorio.

Proteger lo que está en riesgo

- **Agua con gobernanza:** apoyamos la creación del Consejo Territorial del Agua que articula la Sierra Nevada, la Ciénaga Grande y el río Magdalena. Impulsamos el comité local de los ríos Frío y Sevilla con monitoreo comunitario.
- **Línea Negra, conservación y espiritualidad:** con el Proyecto de Conservación y Uso Sostenible de la Ciénaga Grande de Santa Marta, el Santuario Ciénaga Grande y los pueblos avanzamos en la restauración y protección de cuatro sitios sagrados.

- **Ordenamiento hídrico local:** aportamos al Plan Protección del río Jerez, con Corpoguajira y el Consejo Territorial de Cabildos, incluyendo el cuidado del cerro Nukasá y los polígonos para madres de agua.

Restaurar lo perdido

- **Recarga hídrica:** se realizó la siembra de 1370 árboles nativos en zonas clave, junto a las comunidades campesinas, en las estribaciones de la Sierra.
- **Energía y salud en los hogares:** la instalación de 22 estufas eficientes, que mejoran la calidad del aire y evitan los efectos uso de leña, benefició a más de 1600 personas.
- **Prácticas con sentido cultural:** fortalecimos el uso del fique y el coco. Restaurar no es solo reforestar, es reponer vínculos entre el agua, la montaña y la espiritualidad.

Lo que aprendimos

Que tender puentes entre las organizaciones indígenas y campesinas, las distintas entidades del Estado y otros actores es un reto. Es importante ampliar la corresponsabilidad para que el cuidado de la Sierra sea compartido y sostenido.

Por qué importa

Este corredor biocultural es único, ya que cuenta con especies que solo existen en él y que poseen un profundo valor espiritual. Cuidarlo garantiza agua, alimento y equilibrio ecológico para millones de personas y reconoce la centralidad de los pueblos que lo sostienen con su gobierno propio.

⁴ Ezwama: espacio sagrado mayor del pueblo kogui.



> La relación entre generaciones expresa una forma de existir donde cuidar la tierra es también cuidar la vida.

2. Territorios vivos: gobierno propio en acción

Acompañamos los procesos liderados por las autoridades tradicionales y las comunidades para mantener el bosque en pie y que la vida comunitaria tenga futuro.

Qué hicimos

Asegurar el territorio

- **Titulación colectiva:** se titularon 163.430 hectáreas a favor de los pueblos indígenas. Esto significa seguridad jurídica para ejercer gobierno propio y sostener el bosque mediante reglas de uso, control comunitario y respuesta frente a presiones externas.
- **Límites con sentido:** se delimitaron y demarcaron 2.445.276 hectáreas; esto significa establecer un orden territorial que evita superposiciones, previene conflictos y reduce la deforestación, protegiendo los sitios sagrados y las zonas de conservación.
- **Continuidad territorial:** se adquirieron 1476 hectáreas desde el 2007. Corredores culturales y ecológicos que restituyen la integridad del territorio y disminuyen la deforestación de borde.
- **Bosques titulados que conservan:** cuando la propiedad colectiva está reconocida y los límites están claros disminuyen las presiones y el bosque se mantiene en pie. Evidencia: en 24 territorios, cuya titulación fue apoyada por ACT, el 92 % mantiene la cobertura boscosa > 70 %. El Resguardo Inga de Yurayaco supera el promedio nacional de recuperación.

Manejar y restaurar el bosque vivo

- **Manejo con enfoque propio:** 2.494.504 hectáreas bajo esquemas de manejo sostenible. Uso y conservación acordados desde la cultura y el ecosistema.
- **Restauración ecológica:** se restauraron 1819 hectáreas y se sembraron 310.000 árboles nativos (incluye manglares y sistemas agroforestales). Conectividad y suelos que vuelven a funcionar para regenerar los vínculos con la tierra.
- **Sistema regional indígena:** articulación de conocimientos y herramientas técnicas que logran un aporte al Sistema Indígena de Manejo Ambiental (SIMA).

Conocimiento propio para gobernar el territorio

- **Sistema Indígena de Manejo Ambiental (SIMA):** fortalecemos el SIMA, liderado por autoridades indígenas en el Amazonas, ya que integra conocimientos propios y herramientas técnicas para gobernar, planear, monitorear y cuidar el territorio, y tiene incidencia indirecta sobre 8,5 millones de hectáreas. El SIMA se encuentra articulado en tres afinidades culturales que son: Gente del Centro, Gente del Agua y Jaguar-Yuruparí.
- **Nombrar para decidir:** 3352 hectáreas del territorio de San Basilio de Palenque (Consejo Comunitario Ma Kankamana) cuentan con la identificación participativa de las toponimias nativas en alianza con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). Este ejercicio orienta el ordenamiento, protege los lugares de memoria y respalda las gestiones ante el Estado.

- **La geografía habla en creole:** en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, se identificaron y georreferenciaron 83 puntos de interés biocultural, en un área de más de casi 5000 hectáreas. Los nombres raizales se incorporan a la Base Nacional de Nombres Geográficos, lo que significa reconocimiento para la planificación, gestión y salvaguarda.

Tejidos que cruzan fronteras

- **Reencuentro del pueblo miraña:** en un intercambio en la Tierra Indígena Cui Cui Cui en Brasil, que reunió por primera vez en décadas a familias separadas por las violencias del caucho y otras bonanzas extractivas, participaron 250 miraña de Colombia y parte de los 1189 miraña que viven Brasil. A través de la lengua originaria, la palabra y el parentesco volvieron a enlazar el territorio. Niñas, niños, sabedores, liderazgos y abuelos caminaron juntos para sembrar acuerdos de cuidado, rutas de movilidad y prevención en frontera.

- Una alianza por la Meta 3 de biodiversidad: los territorios campesinos, indígenas y afro de Colombia desempeñan un papel fundamental en la protección de la biodiversidad. Reconocer sus contribuciones no es solo justo, es estratégico para cumplir los compromisos del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal.

Lo que aprendimos

Que la gestión activa del territorio exige una gobernanza robusta y una articulación interinstitucional. Cuando el territorio tiene nombre y reglas propios el bosque resiste.

Por qué importa

Los derechos colectivos, el manejo propio y la memoria cultural son palancas de conservación necesarias para lograr futuros justos, diversos y sostenibles.



➤ En el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, la identificación de lugares significativos con líderes raizales fortalece la memoria, el idioma creole y el patrimonio cultural del territorio.



> En San Basilio de Palenque, la toponimia participativa fortalece la memoria colectiva y la identidad cultural del territorio ancestral del Consejo Comunitario Ma Kankamana.

3. PIACI. Cuidar lo invisible, proteger aquello que nos sostiene

En los territorios de la Amazonía y el Gran Chaco habitan aproximadamente 188⁵ pueblos que permanecen en aislamiento o están en contacto inicial. Su existencia no es un vestigio del pasado, sino una decisión del presente. Defenderla es, ante todo, hacer valer los derechos de dignidad, no contacto y autodeterminación. Esa defensa se concreta en territorios seguros, corredores protegidos, prevención en las fronteras y acuerdos con las comunidades vecinas; un entorno inmediato de protección.

Qué hicimos

Del reconocimiento a la coordinación regional

- **Reconocimiento y salvaguarda (Colombia):** el Gobierno de Colombia reconoció la presencia y territorialidad definida a los yuri-passé e instituyó una zona de protección de 929.505 hectáreas sobre su territorio de uso tradicional. Con zonas intangibles colindantes, la salvaguarda supera el millón de hectáreas.
- **Avances en Perú:** apoyamos a organizaciones indígenas como la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP) y la Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente (ORPIO) en el fortalecimiento de sus equipos PIACI y en la elaboración de planes de acción orientados a proteger a los pueblos que viven en aislamiento. Junto a ellas impulsamos acciones de incidencia para que sus territorios sean reconocidos y resguardados como Reservas Indígenas.

5 A escala regional, se han identificado 188 pueblos PIACI; es una cifra de referencia en actualización que no expone ubicaciones y orienta la coordinación entre las organizaciones indígenas, aliadas, y los Estados para trabajar sin contacto.

- En coordinación con el Ministerio de Cultura (Perú) y el Instituto del Bien Común avanzamos en los estudios previos necesarios para la declaración de áreas específicas de protección en favor de los Pueblos Aislados en más de 400.000 hectáreas.
- **Coordinación regional (GTI- PIACI):** desde febrero de 2024 ejercemos la secretaría técnica del Grupo de Trabajo Internacional para la Protección de los PIACI, articulando marcos de protección e información generada desde los territorios, que se traduzca en estrategias de alcance transfronterizo y en medidas concretas de prevención y protección en lo local.

Un año con enfoque integral

- **Prevención en bordes:** proteger a los pueblos en aislamiento exige medidas de territorio y alianzas con comunidades vecinas para traducir políticas en acción sostenida. Generamos información estratégica y alerta temprana para detectar amenazas (proyectos extractivos, infraestructuras, economías ilegales y riesgos de contacto), y acompañamos a las comunidades colindantes con herramientas de primera línea —planes de manejo, monitoreo comunitario, talleres de prevención y dotaciones básicas (energía, comunicaciones, salud)— bajo el principio de no contacto y con corresponsabilidad institucional y comunitaria.
- **Plan Nacional de Biodiversidad:** en el 2024, por primera vez, el Plan Nacional de Biodiversidad de Colombia reconoció explícitamente a los PIACI como sujetos de especial protección, al incorporar un indicador que mide el número de territorios y los corredores estratégicos declarados y delimitados, y el número de áreas declaradas para su protección. Este avance los sitúa no solo como “guardianes” de ecosistemas, sino como pueblos con derechos cuya integridad territorial es indispensable para su existencia.

- **Ruta de reparación colectiva de los pueblos jiw y nukak:** estos pueblos y su transición desde el aislamiento hasta el contacto ocurrió en escenarios de presión externa y conflicto, con impactos severos en su autonomía, salud y modos de vida. Junto con la Unidad para las Víctimas y Autoridades Propias, desarrollamos un diagnóstico participativo con consulta previa y construimos la ruta de reparación colectiva con tres componentes que son: protección cultural, salud intercultural y protección territorial. Se definieron responsables institucionales y tareas inmediatas, se diseñó un esquema de seguimiento con indicadores y alertas, y quedó listo el plan de consulta para su protocolización.

Lo que aprendimos

En el camino se fortalecen las alianzas entre los pueblos indígenas, las organizaciones de la sociedad civil, las entidades públicas y otros que construyen confianza, amplían la capacidad de respuesta y dan forma a soluciones compartidas y acciones sostenidas para la protección de los PIACI y sus territorios.

Por qué importa

La dignidad hecha territorio: cuando se garantiza el derecho a la autodeterminación al no contacto es posible mantener en pie los bosques que amortiguan el clima, los paisajes de alta integridad y la diversidad, todo esto importante para nuestro planeta. Proteger a los PIACI es hacer posible un futuro habitable para todos.



> El GTI-PIACI reúne a organizaciones indígenas, sociedad civil y aliados que protegen y promueven los derechos de los pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial de la Amazonía y el Gran Chaco.

> Más de un millón de hectáreas protegidas. Una medida histórica para salvaguardar la vida y el territorio del pueblo indígena Yuri-Passé, en situación de aislamiento.

4. Comunidades y bosque, una sola salud

La salud del cuerpo, del territorio y del espíritu es una sola. Desde este planteamiento, los sistemas de conocimiento indígena dialogan con herramientas técnicas y con el sistema público para resolver lo cotidiano, como el uso del agua, y el cultivo de los alimentos, el cuidados y la memoria. Codiseñamos rutas con las autoridades y los promotores en lengua propia, uniendo prevención, atención y entorno para respuestas pertinentes y duraderas. Hoy, el énfasis está en los departamentos del Amazonas y Putumayo —incluida la franja trinacional del río Putumayo entre Colombia, Ecuador y Perú—, y es un modelo escalable a otros territorios de la Amazonía y del país.

Qué hicimos

Salud intercultural en el territorio: infraestructura, talento y modelos

- En el 2024 construimos el Puesto de Salud de Umancia, en la confluencia Putumayo-Caquetá; con este hito, la red gestionada con las autoridades y los equipos comunitarios suma 12 puestos de salud al servicio de los pueblos indígenas.
- La atención en salud culturalmente adecuada se diseña con las autoridades y los equipos comunitarios, en lengua propia y con mediación cultural, cerca de los lugares de vida. En total, 10 200 personas fueron beneficiadas bajo un modelo de salud intercultural.
- Para sostener la atención, fortalecemos el talento local; para ello, se formaron 27 técnicos

en enfermería de los pueblos kichwa, korebaju, murui muina y zío bain, en alianza con el Sena y el Hospital María Angelines de Puerto Leguízamo. Con su labor se fortalece la atención primaria en salud en comunidades por fuera de la oferta pública, lo que garantiza un acompañamiento sostenido, en lengua propia y culturalmente pertinente.

Donde la salud se decide con el territorio, la respuesta es pertinente, cercana y sostenida

- **Modelos de salud propia e interculturales:** con nuestro acompañamiento, cuatro pueblos en el Putumayo —emberá chamí, korebaju, murui muina y pastos— avanzaron en la construcción de sus modelos de salud propios e interculturales.
- En San Miguel (Putumayo) se alcanzó el 95 % de avance en la Ruta Integral de Atención Materno Perinatal del Hospital Fronterizo La Dorada, con la participación de mujeres indígenas que representan cerca del 20 % de la población étnica del municipio.
- **Red transfronteriza:** se logró la articulación, con 10 de los 15 pueblos indígenas del Putumayo, y la implementación de rutas de referencia y contrarreferencia con el Hospital de Puerto El Carmen (Sucumbíos, Ecuador) y el Centro I-2 de Soplín Vargas (Loreto, Perú), para la continuidad de la atención en territorios dispersos.
- **Alimentación y entorno:** 348 familias fortalecen la soberanía alimentaria y la salud colectiva con chagrás y agrobiodiversidad.
- Mantenimiento coordinado de puestos de salud y mejoras de entornos saludables en alianza con la red pública (por ejemplo, IPS Mayamás y Hospital San Rafael de Leticia).



> Nuevos técnicos en enfermería fortalecen la atención primaria con saberes culturales y presencia local en comunidades históricamente excluidas.

Lo que aprendimos

Abordar el territorio desde la perspectiva de Una sola salud nos ha permitido comprender la conexión profunda entre la vida humana, los ecosistemas y la cultura. Cuando las comunidades fortalecen sus prácticas de cuidado colectivo —del agua, los alimentos, los bosques y los saberes— se generan acciones que protegen tanto la salud como la biodiversidad. La coordinación entre autoridades, escuelas y organizaciones ha demostrado que cuidar el territorio es también cuidar la vida en todas sus formas.

Por qué importa

Aquellos que mejor protegen los bosques suelen ser también los que más sienten la crisis climática. El enfoque de una sola salud reduce vulnerabilidades (agua segura, sistemas alimentarios locales, monitoreo comunitario y rutas de atención pertinentes) y, a la vez, mantiene los ecosistemas que regulan el agua y la temperatura. Es justicia climática en práctica, con beneficios que alcanzan a toda la sociedad.



> Desde sus saberes, las jaibanás del pueblo Embera continúan cuidando la vida en territorios donde salud, espiritualidad y naturaleza son una sola.

5. Del derecho en lengua propia a la escuela que nace en el territorio

En Colombia conviven más de 65 lenguas. La justicia intercultural es un proceso de doble vía: que el derecho se exprese en lengua propia y que quienes lo aplican —equipos de la Corte Constitucional y operadores de justicia— dialoguen y comprendan las realidades de los pueblos en territorio. En todos los casos realizamos la adaptación cultural. Aun con lengua viva, muchos conceptos jurídicos no existen de la misma manera en los sistemas de conocimiento y gobierno propios; por eso la mediación no es traducción literal. Cuando corresponde, los materiales se producen en lenguas indígenas, en palenquero y en creole raizal. Se priorizan sentencias relevantes por su impacto en los derechos de los pueblos y sus territorios. Hemos facilitado que los mediadores étnicos realicen la adaptación en conjunto con sus comunidades, asegurando su comprensión y pertinencia cultural.

Qué hicimos

- Con el programa Derechos en el Territorio (Corte Constitucional) se han adaptado 24 sentencias a contextos culturales diversos mediante el trabajo de mediación territorial y espacios de formación para equipos judiciales.
- Acompañamos seis socializaciones en comunidades indígenas y comunidades NARP⁶; más de 340 personas participaron en experiencias pedagógicas como “El planeta de los derechos” y “El noticiero de sentencias”.
- En total, la iniciativa ha fortalecido a 1421 personas en 29 socializaciones en cinco regiones del país.

6 Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera.

Lo que aprendimos

Es importante hacer adaptaciones culturales de los conceptos jurídicos y escuchar al territorio. Con mediación y alianzas locales, las sentencias se entienden, se aplican y producen cambios. En los territorios con mayor biodiversidad también se concentra la mayor diversidad lingüística y de sistemas de conocimiento. Cuando la palabra jurídica reconoce esa pluralidad —y se adapta culturalmente en diálogo con las comunidades—, los derechos se vuelven aplicables y la conservación biocultural gana fuerza. No es solo traducir, es trabajar con múltiples lenguas, marcos de sentido y autoridades para que el derecho sea pertinente, respetuoso y eficaz. Cuidar las lenguas es cuidar los territorios.

Por qué importa

Los derechos claros —en lengua propia y con adaptación cultural— fortalecen el gobierno propio, previenen conflictos y tejen confianza entre las comunidades y las instituciones, condición para cuidar el territorio y la vida. La pervivencia de lenguas y saberes contribuye a mantener prácticas que protegen el agua, los suelos, las semillas y los sitios sagrados. Perder una lengua empobrece el cuidado del territorio.

Niñas, niños y jóvenes. Presente que cuida el territorio

Reconocemos a las niñas, los niños y jóvenes como sujetos de derecho y protagonistas del territorio en todas nuestras líneas: en territorio y biodiversidad (monitoreo, restauración, cuidado del agua), en gobernanza (participación, memoria y decisiones comunitarias), en medios de vida (chagras, meliponicultura y oficios) y en fortalecimiento organizacional (liderazgos, redes y comunicación propia). No es un anexo educativo, es un enfoque intergeneracional importante para la vida.

Apostamos por una educación que reconoce a las niñas, los niños y jóvenes como protagonistas del presente y cuidadores del territorio. La escuela toma sentido cuando se enraíza en la vida local e incluye los saberes propios, los ecosistemas cercanos y el gobierno comunitario.

Qué hicimos

- **Procesos con 204 NNJ⁷ en el 2024:** meliponicultura, monitoreo de biodiversidad, alertas tempranas, liderazgo y trayectorias con enfoque territorial.
- Dos Cumbres Territoriales (Santa Marta y Mocoa) organizadas con Mineducación, Educapaz y CAPAZ. 114 NNJ y educadores participaron y construyeron una declaratoria colectiva presentada en la antesala de la COP16.
- Escuelas de saberes, recorridos y ejercicios de memoria para fortalecer la identidad, el cuidado del agua y las prácticas que sostienen la vida cotidiana.

7 Niños, Niñas y Jóvenes.

- **11 becarios apoyados en el 2024:** acompañamiento para estudios superiores con tutorías, encuentros y proyectos de retorno comunitario. Se fortalecen los vínculos con sus comunidades y se tejen redes entre juventudes indígenas —mujeres y hombres— de distintos pueblos en diversas regiones del país.

Lo que aprendimos

Integrar a las niñas, los niños y jóvenes de forma transversal fortalece la continuidad de los procesos en el territorio. Lo que aprenden en las escuelas de saberes, los recorridos y las cumbres se transforma en acción colectiva y compromiso sostenido. Cuando se codiseña con las autoridades, las escuelas y las organizaciones, la participación deja de ser momentánea y se convierte en una experiencia compartida de liderazgo, aprendizaje y cuidado del entorno.

Por qué importa

Porque son sujetos de derecho y su voz debe contar en las decisiones que les afectan. Incluirlos fortalece las capacidades, asegura el relevo generacional, mejora la adaptación climática y ayuda a mantener los bosques en equilibrio.



> Niños que participan, territorios que se fortalecen.
En ACT reconocemos a niñas y niños como protagonistas del
presente y cuidadores del futuro.

Gestión organizacional

Agenda para la evolución

ACT Colombia ha sido una organización participativa y comprometida. El crecimiento de los últimos años y los cambios del entorno nos llevaron a actualizar la casa para estar a la altura del momento. Desde el 2022 adelantamos una agenda de evolución organizacional para ajustar estructuras, normas y formas de trabajo sin perder el vínculo con el territorio.

En el 2024 consolidamos esa transformación y de esa manera ganamos coherencia, agilidad y capacidad de cuidado en nuestros macroprocesos que definen cómo trabajamos.

Cómo lo hacemos

- **Ética territorial y derechos.** Decisiones que parten del territorio y no se imponen.
- **Corresponsabilidad multiactor.** Comunidades y organizaciones indígenas/campesinas, distintos sectores del Estado, academia, medios, sector privado y cooperantes.
- **Evidencia y aprendizaje crítico.** Medimos, cuestionamos supuestos y ajustamos para mejorar la calidad y la pertinencia.
- **Escalas y fronteras.** Actuamos de lo comunitario a lo regional/transfronterizo, con prevención en bordes.
- **Bioculturalidad.** Articulamos sistemas de conocimiento y adaptación cultural como regla.
- **Riesgos y salvaguardas.** Ambientales y sociales.
- **Coherencia por dentro.** Equipo multigeneracional y diverso, bienestar, equidad y ética organizacional.
- **Transparencia.** Trazabilidad, rendición de cuentas y mejora continua.

Nuestros macroprocesos

- **M1.** Análisis de contexto y oportunidades.
- **M2.** Acción territorial (bosques y comunidades).
- **M3.** Sostenibilidad y seguimiento de los procesos territoriales.
- **M4.** Gestión de narrativas y conocimiento.
- **M5.** Gestión del nosotros (cuidado del equipo y cultura organizacional).
- **M6.** Gestión de recursos (finanzas y operaciones).
- **M7.** Alianzas y grupos de interés.
- **M8.** Dirección estratégica y gobierno.

Lo que aprendimos

Que la solidez en el territorio depende de la coherencia interna: equipos multigeneracionales y diversos, reglas claras y flexibles y un aprendizaje crítico que mide, cuestiona y ajusta. Que la corresponsabilidad multiactor (comunidades, Estado, aliados) requiere salvaguardas y ética territorial. Y que ordenar el trabajo en macroprocesos da trazabilidad para convertir la incidencia en resultados sostenidos sin imponer.

Por qué importa

Porque asegura consistencia entre lo que decimos y lo que hacemos, eleva la calidad y la legitimidad ante las comunidades y los aliados, reduce riesgos, da continuidad en territorio y convierte la incidencia en acción sostenida que mantiene bosques en equilibrio y fortalece autonomías.

Ejecución financiera y soporte organizacional

En el 2024 movilizamos USD 5 888.644: el 55 % de dicho dinero fueron recursos gestionados directamente por ACT Colombia y 45 % por ACT Estados Unidos, según la estructura de financiamiento de cada iniciativa. Del total, el 90 % tuvo impacto directo en territorio junto a comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y locales. El porcentaje restante sostuvo el funcionamiento institucional con cumplimiento de estándares legales y debida diligencia (salvaguardas, monitoreo, auditorías, logística y sistemas de gestión), garantizando calidad, transparencia y continuidad. Además, actuamos como fiscal sponsor del Consejo Nacional de Territorios Indígenas (CNTI), facilitando la recepción y gestión transparente de recursos para fortalecer las instancias de concertación indígena.

Logros del 2024

- Reorganizar la estructura interna con enfoque estratégico y funcional.
- Actualizar normas clave que rigen nuestro quehacer.

- Implementar políticas para el bienestar del equipo (teletrabajo, seguridad vial, desconexión laboral y beneficios).
- Fomentar una cultura más horizontal, participativa y colaborativa.
- Realizar una reinducción general para fortalecer la identidad organizacional y alinear los propósitos.

Optimización y cuidado del equipo

- **Procesos al día.** Mejoramos los flujos internos con herramientas digitales y fortalecimos la comunicación y evaluación.
- **Seguridad y salud en el trabajo.** Implementación continua del SG-SST con 87,75 % de cumplimiento de estándares mínimos, según la tabla de valores y la calificación del Ministerio del Trabajo.
- **Equipo y contratación.** Contamos con una planta de 70 personas con contrato laboral y 179 contratistas en el programa; todas las relaciones laborales y contractuales se gestionan con condiciones claras y trazabilidad de debida diligencia.

Cumplimiento normativo

Al cierre del ejercicio 2024 se realizaron los pagos de Seguridad Social, dejando a la organización a paz y salvo por dicho concepto y se liquidaron los aportes correctamente, cumpliendo la normatividad legal y propiedad intelectual. Por otra parte, contamos con estrictos controles para garantizar el cumplimiento de la adquisición y uso legal de software, el cual está debidamente licenciado y ajustado a las normas sobre derechos de autor.

Se dio cumplimiento a la circular externa 100-000003 del 23 de abril de 2024 emitida por la Superintendencia de Sociedades, y a través del Oficial de Cumplimiento se construyeron las políticas del Programa de Transparencia y Ética Empresarial (PTEE) y del Sistema de Autocontrol y Gestión del Riesgo Integral (LA/FT/FPADM “SAGRILAFI”); es importante resaltar que durante la vigencia 2024 se inició su implementación.

Por qué es importante

La solidez institucional no es un fin en sí mismo, se traduce en continuidad de procesos, menor riesgo y más impacto por cada peso invertido. El cumplimiento y la debida diligencia protegen a las

personas y a la organización, y habilitan alianzas estratégicas a largo plazo. Esta solidez también nos permite actuar como canal confiable de recursos y acompañamiento —por ejemplo, asumiendo roles de patrocinio fiscal y soporte administrativo— para instancias de concertación indígena y plataformas de sociedad civil, asegurando que los recursos lleguen al territorio con oportunidad y transparencia, en línea con nuestro propósito de proteger el territorio para defender la vida.

Una red de aliados que lo hace posible

Con gratitud, reconocemos que detrás de cada logro hay una conversación prolongada, una decisión compartida y una apuesta por lo común. Las comunidades y organizaciones, las instituciones públicas, la academia, los medios, el sector privado responsable, las redes y plataformas de articulación, los financiadores y las personas que apoyan a título individual, vuelven acción las decisiones nacidas en los territorios y las sostienen en el tiempo. Sigamos tendiendo puentes para que la vida —en todas sus formas— encuentre siempre un territorio digno donde sostenerse, porque Juntos protegemos el territorio para defender la vida.



amazonconservationteamcol